



## Estellos de Belén

**D**L referir el evangelista San Lucas las dulces escenas que acompañaron al Nacimiento del Salvador del mundo en la gruta de Belén y especialmente la visita que le hicieron los Pastores de aquellas cercanías, dejó escritas unas breves y sencillas palabras que arrojan luz esplendorosa para que podamos nosotros conocer siquiera algún rasguño de lo que debió ser la vida interior de María Santísima.

Las palabras a que aludimos, son éstas: "María, empero, conservaba todas estas cosas dentro de sí, ponderándolas en su corazón" (LUCAS, capítulo 2, versículo 19).

¡Sí! Solamente María intuye en sus exactas perspectivas lo que acontece en la noche aquella en que los Angeles bajaron del cielo a la tierra para llamar a los míseros hombres de alma pura.

A través de la pobreza y el frío del portalito de Belén, se le ha revelado a María, en confirmación de lo que ella misma había dicho a su prima Isabel, cómo desecha Dios los medios materiales refinados para que resplandezca mejor su divina gloria. Ella veía entonces la relación armoniosa que había presidido en la admirable obra del Señor, desde elegirla en su pobreza para Madre de su Hijo, hasta dejar las relativas comodidades del hogar nazareno por la pobrísima gruta en medio del campo, y hasta llamar a su vera a los Pastores betlemitas para unirse a la adoración suya y de su esposo San José. Era el Señor "que derribaba del solio a los poderosos y ensalzaba a los humildes", "el que colmaba de bienes a los hambrientos y despedía a los ricos sin nada".

Los humildes Pastores, que habían dejado en manos de José sus presentes, tanto más valiosos cuanto eran parte de lo que necesitaban en su vida cotidiana, regresaron llenos de gozo y "colmados de bienes" espirituales, deseosos de derramar en las almas de los demás lo que adquirieron en la misérrima gruta.

Y la Virgen Madre seguía experimentando, en medio de su indigencia, la inefable alegría de poder repartir gracias y favores de orden sobrenatural, el inefable gozo de dar a conocer a todo el mundo a su divino Hijo. Sentíase Reina, pero de un mundo que no era éste, material, sino todo interior, espiritual, donde le es dado entregar sin medida presentes de un caudal que jamás se agota; un mundo, que es de felicidad y dicha, pero donde coexiste el dolor; un mundo, donde las heridas resplandecen, donde por el sufrimiento, impuesto como castigo del pecado de Adán, se alcanza la gloria eterna.

María "guardaba estas cosas dentro de sí y las ponderaba en su corazón". Su memoria, su entendimiento y su voluntad, siempre en tensión interna, se traducían en un acto de amor y fidelidad. Aquí nos encontramos con un rasgo fundamental para la comprensión de esta alma insondable, rasgo que la distingue de las demás criaturas y la acerca de un modo especial a Dios. En la intensa vida interior de María, toda penetrada de fe, esperanza y caridad, basada en su promesa de esclavitud, siendo Virgen y Madre, cada cosa, cada acontecimiento ocurrido en torno de su divino Hijo, dejaba huella indeleble.



*Precioso Nacimiento expuesto en la "Granja Echevarría", Paseo de la Senda, el año pasado.*

## El hogar vitoriano y sus Nacimientos

**H**E gozado estas navidades recorriendo los hogares vitorianos en busca de Nacimientos. Y los he encontrado hermosísimos..... 'Citar todos me llevaría más espacio del que dispongo; reproducirlos todos fotográficamente, más dinero del que mis humildes medios me permiten; pero tampoco puedo resignarme a no decir nada sobre los que más han llamado mi atención. Helos aquí:

**El de la Granja Echevarría.**—En primer término la Cueva, a través de la Cueva y unos ramajes artísticamente dispuestos, un paisaje gris de montañas, al fondo el cielo de color gris plateado y cuatro figuras de las que en el comercio se venden por tres reales; esto es todo. Pero todo está tan proporcionado, tan natural, que el más exigente no puede pedir más. Quisiera que todos los que se asustan ante el subido gasto que supone hacer en su casa un Nacimiento pasaran por el Paseo Fr. Francisco, 10; y vieran éste en que se ha resuelto de una manera admirable el problema de la economía y el buen gusto.

**El de D. Gonzalo Bilbao, Fueros, 8.**—Otro modelo de sobriedad y elegancia. Una cueva sencilla de madera, dos palmeras estilizadas en primer término, unas pequeñas montañas de corcho, dos casitas y un pastor con su ganado; todo ello

encerrado en un marco y colocado sobre un armario de reducidas dimensiones.

El pequeño Ignacio no compadece la austeridad de su padre. El quisiera ver más figuritas de barro... Cuando sea un poco mayor, ya le comprenderá, pues, sin duda, saldrá artista como él.

**El de la Sra. de Arceniega, San Antonio 9.**—Este ya es un Nacimiento de mayores pretensiones. Pretender cuando se puede, no es pecado. Y la Sra. de Arceniega ha demostrado que puede... A ver si al año que viene hay algún vitoriano valiente que se atreva a disputarle el primer premio que se está llevando desde hace unos años la Sra. de Arceniega...

Casi todo lo que expone es obra de sus manos; las montañas las casas, los aperos de labranza, los árboles, la decoración... Conoce perfectamente las reglas del arte y eso que, según confesión propia, no ha leído libros sobre la materia; yo, que los he leído muy buenos, tuve que decirle, que no los necesitaba...

**El de D. José María Bastida, Zapatería 21.**—Tiene poco local para el Nacimiento que expone. Su ingenio le hace capaz de llenar espacios mayores. Se ve que el señor Bastida está familiarizado con los trucos del teatro (es caracterizador). Desde que entramos nos lle-



*Detalle del Nacimiento de las Cooperadoras del Divino Maestro, que ha llamado la atención de los vitorianos, por haber reemplazado las figuras por las niñas de su Colegio.*

va de sorpresa en sorpresa, pues hasta en esto es truquista el señor Bastida. Ahora hace que fijemos la atención en el fuego que despide humo natural y perfumado, luego el espléndido amanecer se convierte en día, para terminar en noche tranquila, pasando por un brillante crepúsculo; de repente se oyen lejanas armonías, son los ángeles que cantan sus villancicos; la estrella se pone en movimiento y avanza misteriosamente hasta colocarse encima del Portal. Confieso que para convencerme de si el agua era también un truco tuve que meter con disimulo el dedo en el cristal...

Pero con todo y ser maravilloso este Nacimiento, aún es más maravillosa la educación que el señor Bastida sabe dar a sus hijos, para quienes ha creado todo este reino

*Una hermosa vista del Nacimiento de la señora Arceniega, San Antonio, 9.*

de ilusión. Y aquí hubo sorpresa, pero no hubo truco. Un pequeñín que apenas sabe tenerse en pie, sabe bendecir la mesa con la seriedad de una persona mayor y sabe quien es Dios y quien es la Virgen con tanta precisión como el más Reverendo Teólogo.

Siento que la fotografía del Nacimiento de **Javier Iriarte**, Independencia, 38, no tenga el suficiente contraste para que nuestros lectores puedan apreciar toda su belleza y siento aun más no habérsela sacado al cuadro de mandos para el sistema de luces, pues estoy seguro que más de uno de nuestros lectores lo habría tomado por algún moderno aparato de Radar... En esto de combinaciones de luces, pude ver verdaderos derroches de ingenio. No tiene nada que ver lo que saben los libros sobre esto, con lo que saben los vitorianos. Todos ellos sistemas patentados de invención y manufactura casera. En este aspecto, merece mención honorífica el sistema "de corredera" que con tanta maestría maniobraba la **Srta. Miñón** y que pueden ver nuestros lectores en Dato, 5.

Quisiera tener espacio para poder recorrer aquí uno por uno todos los bonitos Belenes vitorianos; quisiera decir la ilusión de los hijos del Sr. Gobernador ante el magnífico Pesebre que se glorían de haber levantado, por cierto con mucho gusto, por su propia mano; el embeleso de aquella chiquilleja de la calle de la Florida, 21, cantando villancicos ante su magnífico Nacimiento montado al final de





Otro detalle del mismo Nacimiento de la señora Arceniega.

la escalera de un último piso, sin buenas figuras, pero con mucho ingenio, con muchísima buena voluntad y con un río de optimismo por parte de aquel padre, que después de haber regado con el sudor de su frente el pan de su numerosa familia tiene aún humor y delicadeza en el alma para ayudar a sus pequeñines a instalar los juegos de luces y a simular el río con la luna de su viejo armario.

¿Quién sería capaz de dominar a aquel diablejo de Los Arquillos, 3, si sus padres no le hicieran rezar con las manos juntas al pie de la cuna del Niño Dios? ¿Quién iba a hacer obedientes y trabajadores a Eduardito y Jesús María, de Postas, 12, si los Reyes Magos no les hubieran escrito de su propia mano y no les hubieran castigado privándoles de alguno de los juguetes que habían pedido?

—o—

Pero no es sólo para los niños, para los que el Nacimiento tiene un lenguaje particular. A nosotros, los hombres maduros, ¿no nos hace pensar que tenemos que volver a recobrar muchas de las cualidades de la infancia si queremos recuperar una parte de la felicidad perdida?

Cada día el hombre se hace más egoísta, se reconcentra más en sí mismo, mira con más desconfianza al que pasa a su lado. Las grandes ciudades crecen, los hombres se amontonan y se aprietan y sin embargo cada vez viven más solitarios. La desconfianza es la norma de las relaciones mutuas. Cuando uno habla con otro piensa más en lo que le oculta que en lo que

le dice. Cada vez es más limitado el círculo de los que llamamos amigos y mucho más el de aquellos entre los que podemos reír y hablar con franqueza.

Las preocupaciones y dificultades de la vida disminuyen en nosotros el tiempo y el gusto para los sentimientos delicados del alma...

Los espectáculos modernos, el cine sobre todo, con sus fuertes contrastes, con sus escenas crudas, violentas o apasionadas contribuyen por su parte a anestesiar nuestro gusto estético para los matices más tenues y delicados que nos ofrece la vida...

Tendríamos que abrir nuestros ojos y nuestras almas a las menudas alegrías de que está salpicada nuestra existencia, secar nuestras lágrimas antes de que ellas sequen nuestros corazones, lanzarnos con discreción por los caminos del abandono y de la franqueza; en una palabra tendríamos que volver a ser un poco niños.

Y esto no sólo porque el volver a la infancia espiritual es la primera exigencia de toda vida cristiana (si no os hiciéreis como niños no entraréis en el reino de los cielos); sino como un medio eficazísimo de recuperar la tranquila felicidad perdida, volviendo a gozar de todos esos menudos secretos encantos que encierra la vida...

—o—

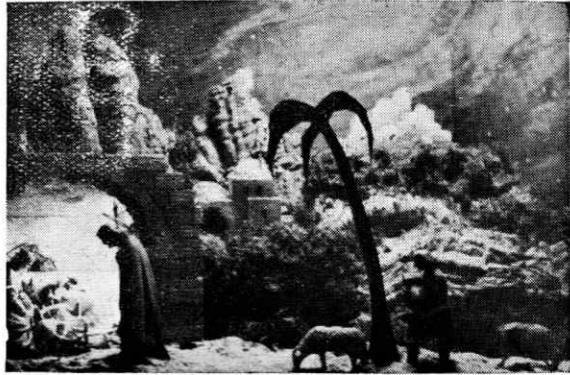
Por todas estas razones creo que debe alabarse y mirarse con simpatía cualquier esfuerzo por restaurar esta piadosa costumbre en las familias, como índice que es de intensa vida familiar y cristiana.

JESUS DZ. DE TUESTA, O. S. B.



Nuestro Nacimiento.

**He blasfemado  
contra Dios  
¿qué mal  
me ha venido?**



*Nacimiento de don Ignacio Gonzalo Bilbao.  
Fucros. 8: modelo de sencillez y elegancia.*

**A**SI dicen muchos blasfemos... Así decía también Robespierre, el furioso revolucionario francés de la época del Terror. Había renegado de su religión había blasfemado de Dios con odio satánico, había querido arrancar del corazón de su pueblo la idea de Dios y de la otra vida y sepultarle en la sentina de todos los vicios, creyendo que un pueblo embrutecido era el mejor pedestal para sus ambiciones de gloria...

Abiertas las barreras, el populacho francés se entregó a la más desenfrenada orgía de sangre y de todos los bajos instintos. Llegó un momento en que Robespierre se asustó de su propia obra y hubiera querido encadenar a la fiera, pero ya era tarde...

Barras y sus soldados, cansados de ver tanta sangre, decidieron acabar con aquello e invadieron la Cámara de Diputados. Todos huyeron... Robespierre se ocultó en un oscuro rincón. El hombre que había hecho temblar a Francia, temblaba como un azogado... Uno de sus propios gendarmes le disparó a bocajarro su pistola y Robespierre rodó por el suelo con la mandíbula destrozada.

Unas horas más tarde, el Terror había caído aplastado bajo el desprecio de la Nación que despertaba de su letargo. En la sala de audiencias del Comité de Salud Pública, el cuerpo de Robespierre yacía sobre unas tablas. Un recipiente de hojalata recogía la sangre que brotaba de su mandíbula destrozada. Durante horas tuvo que oír los insultos de los padres, las madres, las esposas y los hijos de aquellos que habían sido víctimas de su ferocidad.

Acercóse al herido un hombre de pueblo; en sus ojos brilló durante unos momentos un relámpago de ira concentrada; le tomó el brazo violentamente y con voz cabernosa le gritó al oído:

—Robespierre, Robespierre, ¿me oyes? Tengo que decirte que hay un Dios.

Era la venganza de quien sabía que, en definitiva, es la justicia divina la que pronuncia siempre la última y la más terrible palabra.



# Un venerable Misionero natural de Vitoria

*Convento de Santo Domingo, de Vitoria,  
donde fué educado el P. Esquivel.*

**S**E trata del Padre Dominico Fr. Jacinto Esquivel, cuyo nombre de pila fué Juan Esteban. Fué bautizado en la parroquia de Santa María de Vitoria. De familia muy destacada y noble, de la que proceden los Marqueses de Legarda y a la que pertenecen las linajudas de Velasco y Verástegui.

Dejando honores humanos y delicias del mundo, viste el Santo Hábito de los Predicadores en el convento de Santo Domingo de Vitoria el año 1612 cuando contaba 17 años de edad. En el Colegio de San Gregorio de Valladolid, explica una cátedra de filosofía. Siendo aún muy joven, los superiores le mandan a Filipinas donde por espacio de 4 años se dedica a dar lecciones de Sagrada Teología en la Universidad de Santo Tomás de Manila. Fué de gran tesón y constancia en sus estudios, como lo demuestran sus obras impresas en Manila en los años 1630 y 1631.

En un bien documentado artículo que el Rvdo. don José Martínez de Marigorta escribió en la Revista "ILUMINARE", correspondiente a julio-agosto de 1933 y que me sirve de guía en este escrito, se dice: "Desde el último tercio del siglo XVI y por iniciativa del Ilustre Prelado alavés, Excmo. Sr. D. Domingo de Salazar, primer Obispo de Manila, la Orden de Predicadores tenía en las Islas Filipinas su cuartel general de evangelización y reconquista espiritual, sobre todo, para el Japón. Logra el P. Jacinto, en sus grandes ansias de evangelizar en el celeste Imperio, que los Superiores le concedan pasar a la Isla Formosa desde donde podría lograr ocasión oportuna para penetrar en dicho reino. Era el 1630.

Cuatro años antes ya había llegado a Formosa aquella escuadra española al mando del capitán don Antonio Carreño Valdés que hizo escapar a los indígenas a esconderse en las montañas, ocupando los españoles la Isla sin derramamiento de sangre. El Padre Esquivel se dedica sin tregua a la pacificación y evangelización de la Isla. Sale de mañana de los lugares donde acampan los españoles y se interna en las montañas en busca de salvajes a los que predica la ley del Evangelio con tal unción y manifestando tal caridad y amor a los pobres infieles, que le escuchan con agrado, recogen sus doctrinas y se someten a Cristo tribus enteras. Fué tal el afecto que los indios llegaron a tener al P. Jacinto que no podían pasar sin su compañía. Atrayéndoles a la religión consiguió al mismo tiempo atraerlos a los españoles a quienes habían cobrado tal horror que no querían que el Padre volviese a pernoctar en la fortaleza de las tropas. Tenían estas prohibido terminantemente el paso a las montañas sin orden de batalla, mientras que el Gobernador había concedido permiso al Padre para que se internara cuanto quisiera.

El Padre Jacinto aprendió la difícil lengua de las tribus, les hizo un vocabulario de ella y les compuso un Catecismo. Les organizó socialmente y edificó iglesias en forma que el Capítulo Provincial de la Orden en Filipinas del año 1633 pudo contar entre las nuevas Iglesias de Formosa, la de San Luis de Kimari, Ntra. Sra. de Tamsul, San Juan Bautista de Taparri y la de Todos los Santos del Salvador, siendo las tres primeras fruto de los trabajos Apostólicos del Padre Esquivel. A

todo esto hay que añadir las escuelas que fundó para instrucción religiosa y conocimiento de ciencias que elevaran el nivel de cultura de aquellas gentes faltas de toda civilización.

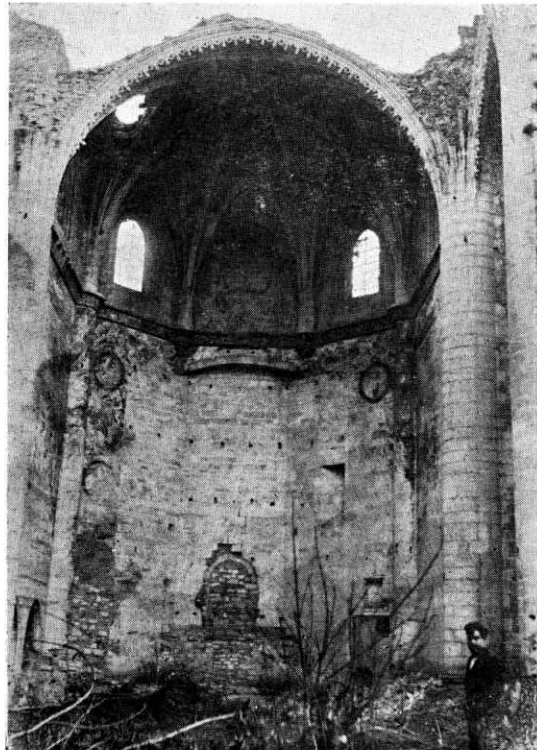
No se conformó con esto. Comprendió la importancia que tiene lo que hoy llamamos Obra de San Pedro Apóstol para formar misioneros indígenas y, a este fin, fundó la que llamó “Hermandad de la Santa Misericordia” cuya principal finalidad había de ser la fundación de un Seminario para niños hábiles chinos, japoneses, de Formosa y de otras misiones de estas tierras para que, bien enseñados de las cosas de nuestra fe (y los que fueran capaces de ello) en latinidad, buenas artes y teología, llegaran a ser de mucho provecho para la conversión de estos reinos que tanta necesidad tienen de buenos predicadores del Evangelio. Así lo refiere el Ilmo. señor Obispo de Nueva Segovia, Señor Aduarte.

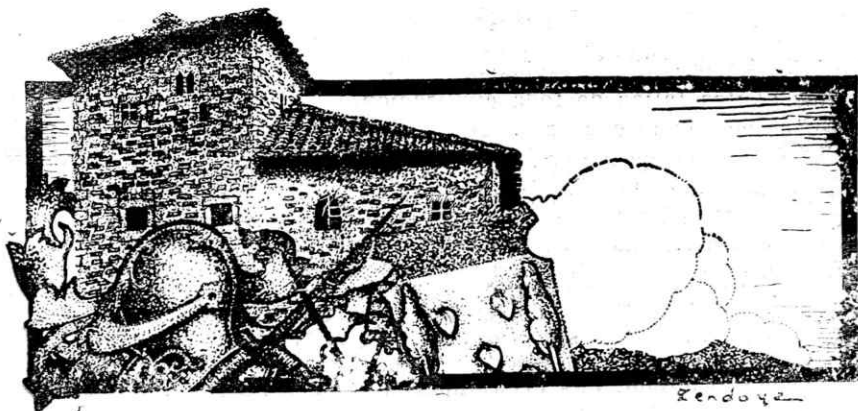
Cuando se ocupaba el P. Jacinto en estos trabajos recibió el encargo de pasar al Japón. Las cristiandades del celeste Imperio necesitaban amparo. En terrible persecución, los misioneros se hallaban faltos de la ayuda necesaria. La despedida del Padre a las autoridades españolas y a sus amados cristianos convertidos fué de sollozos y lágrimas, sobre todo de aquellos nuevos cristianos que se creían huérfanos al quedar sin su tan amado Misionero. Pero hacía mucho tiempo que el P. Esquivel sentía el llamamiento del Señor para intentar penetrar en aquel lugar de persecución y martirio, donde los pobres infieles necesitaban predicación y los cristianos fortaleza para perseverar en la fe. Embarcó en las playas de Formosa, pero —designios de la Providencia— no pudo llegar a su deseado Japón, sino que terminó el curso de su vida, muriendo a golpes y tajos de daga. Fué su verdugo el mismo capitán de la nave, movido por la codicia y aprovechando la soledad del Océano. Las leyes del Japón ofrecían premios a quienes presentaran la cabeza de un Misionero cristiano y aquel fiero capitán, ávido del premio, mató alevosamente a nuestro P. Jacinto y a otro Misionero Franciscano. Las Actas del Capítulo General de Roma, año de 1644, dejaron bien señalado este hecho y antes, en 1635, el Capítulo de la Congregación intermedia escribió: “El V. Padre Fr. Jacinto Esquivel o del Rosario fué degollado crudelísimamente por los infieles, estando todavía en la mar, en su viaje para los reinos del Japón, yendo a predicar el Evangelio a aquella Iglesia afligida. Era, ciertamente, varón muy religioso, ejemplar de penitencia, amante de la humildad, muy celoso de la salvación de las almas y muy deseoso de derramar su sangre por Jesucristo. Cortadas orejas y nariz para servir de testimonio a la maldad delante de otros infieles, su cuerpo fué arrojado a la mar.”

He querido traer a nuestra Revista este relato no sólo para que el pueblo alavés conozca este gloria de la provincia y no permanezca en olvido este héroe de las misiones que tanto provecho dió a la Iglesia, sino para que sus paisanos pidan a la gloriosa Patrona la Virgen de Estíbaliz que el expediente de Beatificación del P. Jacinto adelante y se resuelva, logrando que sea elevado tan insigne como olvidado misionero vitoriano, al honor de los altares y podamos llamarle pronto “El Beato Jacinto Esquivel, Mártir”.

PATRICIO ELOSEGUL,  
Pbro. de la U. A.

*Capilla mayor del mismo Convento.*





## La gallina clueca

**E**RASE una gallina blanca tan cariñosa y solícita que el dueño del gallinero la destinó para madre de muchas generaciones. Cada nueva primavera la gallina abría las alas y cobijaba los huevos que querían ponerle. Y era de ver los apuros que pasaba la pobre para educar una familia tan diversa. Pavos, pollos, patos y gansos..., muchos gansos... ¿Por qué será siempre éste el género que más abunda?

Y un día decían los pollos:

—Mamá, ¿por qué nosotros no podemos nadar?

Y otro día cantaban los patos:

—Mamá, ¿por qué nosotros no podemos correr?

Y otro día graznaban los gansos:

—Mamá, ¿por qué a nosotros no nos brillan las plumas como a los pavos?

Y mamá, la gallina clueca, tenía que repetirles día tras día:

—Pero, hijitos míos, no veis que no todos sois iguales. Dejaos de envidias y de ilusiones y de esta manera sereis felices.

Pasaron los días y todos fueron creciendo. Ya los gansos y patos se permitían alguna escapada al

estanque vecino, lejos de la vigilancia materna. La gallina lo sabía, les miraba con tristeza y no dejaba de exhortarles:

—Hijos míos, que aún no tenéis experiencia de la vida. El mundo está lleno de peligros y muchas veces el enemigo acecha bajo las más seductoras apariencias.

Los pollos y los pavos veían crecer sus crestas y revestirse de brillantes colores sus plumas y miraban por encima de su ala a sus modestos hermanitos. La clueca blanca les repetía:

—Hijos míos, cada cual es hijo de sus obras. No os ufanéis nunca por los dones que de Dios gratuitamente habéis recibido. Trabajad con ellos y no os preocupéis si los demás os admiran, os envidian u os desprecian.

Pero la gallina blanca veía con dolor que cada vez sus pequeñuelos iban siendo más reacios a sus prudentes lecciones.

Hasta que un día, apenas despuntada la aurora, la figura famélica del zorro apareció tras las bardas del corral.

—Buenos días, amigos, les saludó con la más taimada de sus





*Con el gusto exquisito que les caracteriza, las Evangélicas han montado un hermoso Belén del que la fotografía no da más que una idea pálida.*

sonrisas. ¿Cómo así tan temprano? ¿No teméis el frío?

—¿Tánto te interesamos?, dijeron las más pollas.

—Todo lo bello interesa, contestó el muy ladino viendo el flaco.

—¡Qué simpático!, exclamaron todas deshaciéndose de pura tontería. ¿Quién eres y qué te trae por aquí?

—Quien soy poco os interesa, pero vengo a traeros la libertad y la igualdad.

—¿De veras? ¿De veras podemos ser todos iguales y no tendremos que oír cada día los sermones de nuestra clueca mamá?

—No seáis tontos. El mundo na progresado mucho desde que vuestra mamá era como vosotros. Ahora todos somos libres; ahora el que quiere correr, corre; el que quiere volar, vuela; el que quiere nadar, nada, y el que quiere se come la

ración de los demás. ¡Viva la libertad!

¡La libertad! Nunca habían oído los pequeñuelos esta palabra, pero ahora sonaba con un sonido mágico en sus oídos.

—Y ¿qué tenemos que hacer para conseguir la libertad?

—Abrid las puertas del corral; no escuchéis los consejos de esa vieja déspota que quiere teneros bajo su férula para explotaros y admitidme entre vosotros para que os enseñe la nueva constitución. Yo no seré vuestro amo, seré vuestro compañero.

—¡Viva nuestro rey! ¡Viva la Constitución! ¡Viva la libertad!

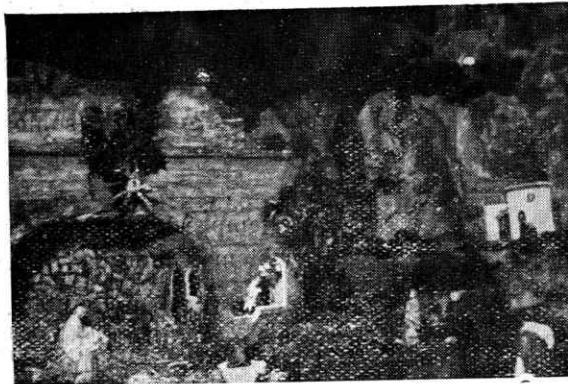
Y tanto gritaron, que las voces llegaron a los oídos de la blanca clueca. Lo comprendió todo en un momento; trató de desengañarles, pero no le escucharon. No tuvo más remedio que, con los ojos cuajados de lágrimas, retirarse a un lugar alto con los pocos que quisieron seguirle.

Mientras tanto los demás se dirigieron a la puerta.

¡Viva la libertad!..., gritaron abriéndola de par en par.

¡Viva!..., contestó el zorro, mientras rápido como el rayo se arrojaba al cuello del pavo que encontró

*Detalle del artístico Nacimiento de la señorita María Estibliz, Poetas 12.*





Grupo de pastorcitas cosiendo. Otro motivo detalle del original Nacimiento, de las Cooperadoras del Divino Maestro.

en mejores condiciones para aplicarle la Constitución.

Unos momentos después la clueva sólo veía desde lo alto de su refugio un montón de cadáveres mientras repetía a los pocos pequeños que le habían seguido:

*Sabedlo para siempre, pollos míos,*

*Sólo la ley de Dios es la que salva.*

*Lo demás son patrañas y extravíos.*

VIGILA EL MONJE.

## ¿A qué partido perteneces?

**E**RA en los días tristes de la República. Le encontré cuando salía de la fábrica con un libro de cubiertas llamativas bajo el brazo.

—¿Sabes? —me dijo por todo saludo—. Un compañero acaba de convencerme, voy a afiliarme al partido comunista, pero antes quiero enterarme de la vida de nuestro fundador.

Y me mostraba el libro que le había prestado el compañero de taller, en cuya cubierta se leía en grandes letras rojas sobre fondo negro: "Carlos Marx"—¡.....!

Quedé solo con mis pensamientos y me puse a reflexionar: Un hombre se afilia al partido comunista e inmediatamente se interesa por la doctrina y la vida de su fundador. Nosotros, en cambio, pertenecemos al partido de Cristo y con frecuencia apenas sabemos de su vida y de su doctrina más que lo que mal digerimos en los años de la infancia. Un hombre se hace comunista y comienza la propaganda de sus ideas, reparte folletos, trata de hacer prosélitos. Nosotros somos cristianos y nos avergonzamos con frecuencia de parecerlo en público.

Y sin embargo Carlos Marx no ha hecho felices a los hombres; no ha resuelto de una manera satisfactoria sus problemas morales; no ha podido decir al mundo como Jesucristo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida".

¡La felicidad!... Preguntad a los huídos del paraíso soviético si Carlos Marx ha hecho felices a los secuaces de sus doctrinas.

—Tampoco nosotros lo somos, me diréis.

Ciertamente, teneis razón. Tampoco nosotros somos felices ¿pero tenemos derecho a decir sin avergonzarnos que somos cristianos de verdad? Los Santos.....; esos fueron los verdaderos cristianos. Y esos, si; esos fueron siempre los hombres más felices de su tiempo...

¡Los problemas morales!... Los teneis graves, ¿no es verdad? Ese combate íntimo con vuestras pasiones... Ese genio maldito que tantos disgustos trae a vuestra familia... Ese egoismo tiránico que no os deja momento de reposo mientras vuestro vecino tiene cinco céntimos más... Y Cristo os ofrece el remedio: "Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón".

¡Las penalidades, tristezas y disgustos de la vida!... Para Jesús no existen; las ha tocado con su dedo divino y las ha convertido en otras tantas bienaventuranzas: "Bienaventurados los que sufren, los que lloran, los que padecen persecución....."

Cristo tiene una palabra oportuna para cada uno de nuestros problemas íntimos, pero es preciso que le conozcamos, es preciso que le dediquemos toda la atención que se merece; es preciso que le consideremos, no como un hecho histórico que pasó y que no nos interesa más que cualquier otro personaje de la historia, sino como una realidad viviente allí en el fondo de nuestras almas.

No perdamos aquella hermosa costumbre de nuestros mayores, que todas las noches después de terminado el Rosario de familia, leían de pie una página del Evangelio o de la Vida de Cristo.

A Q U I .



### PREGUNTO ¿SOIS CRISTIANO?

—Sí, por la gracia de Dios, oigo que me contestas con el catecismo. Y a través de tu voz fresca, no del todo varonil todavía, adivino tus dieciocho abriles, pletóricos de vida, risueños de ilusiones. Aunque si te hubiera preguntado si eras del Atlético de Bilbao, del Español o del Madrid, seguramente me hubieras respondido con un poquito más de seguridad y entusiasmo ¿no es verdad?

—Hombre, es que eso del fútbol se siente de veras...

—Claro, y por eso cuando pierde tu equipo estás de un humor que para qué... Y no digo nada si a tu defensa favorito o a tu delantero le ponen la zancadilla, o el árbitro pita en contra sin motivo... En cambio cuando algún compañero a tu lado se ríe de la religión o de las cosas de la Iglesia, cuando se desata su lengua en blasfemias o palabras indecentes te quedas tan tranquilo como si nada hubiera pasado. Entonces yo te pregunto de nuevo ¿eres cristiano? ¿o tienes muy poco de cristiano y muy mucho de gallina?

—¡¡.....!!

Oigo tus airadas protestas contra ese calificativo que te he dado, pero es que realmente entre los de tu edad que tanto presumís de gallitos, existen verdaderas manadas de gallinas... cuando se trata de defender su condición de cristianos. Y si no dime ¿qué ocurre cuando "un guapo" "un majo" "un valiente" se acerca a tu cuadrilla y empieza a soltar irreverencias u obscenidades? Pues que haces lo mismo que esos animalitos del gallinero cuando asoma el milano. Todo menos dar la cara.

—Entonces ¿qué he de hacer?

—Pues eso, dar la cara. No una cara sonriente que anime al jaque a proseguir en su tono altivo, sino enseñarle toda tu cara seria. Entonces



*Detalle del rico Nacimiento que constituye la ilusión de los hijos del señor Gobernador.*

no está mal que demuestres un poco de cara dura. Y si la cara no basta puedes enseñar también el pico y los espolones.

—Pero ¿es que me he de pegar con ellos?

—Y ¿qué harías si injuriarían a tu padre o se mofaran de la virtud de tu madre o de tu hermana?

—¡Ah, seguramente les costaría caro y no les quedaría ganas de repetir! Menos que algun acostilla rota...

—¿Y te callas cuando injurian a tu Madre la Iglesia o se ríen de las prácticas cristianas?

—Me llamarán beato.

—Nada de eso, tendrán la prudencia de callarse en tu presencia porque son así esos "valientes". Respetarán en adelante tu pico y tus espolones, como los respetan para no meterse con tu madre, con tu hermana o con tu novia. Si no lo haces así, es sencillamente porque eres más del fútbol que de Cristo, porque eres más de tu madre, de tu hermana o de tu novia que de Cristo. Porque amas más a todos estos que a Cristo. Y en ese caso te pregunto ¿qué significa tu nombre de cristiano? Te podría decir lo que en cierta ocasión dijo el gran Alejandro Magno a uno de sus soldados.

Daba este invicto general una de sus grandes batallas en los campos de Persia. Era todavía un muchacho pero debajo de su pecho ardía un corazón valiente y guerrero como ninguno. No conocía el miedo.

En lo más duro de la lucha de aquel día avanzaba impávido en medio de sus soldados. Le seguían estos electrizados por su ejemplo a pesar de que una nube de flechas y proyectiles pasaba silbando encima de sus cabezas. Pero sus ojos están en todas partes. Allá en uno de los flancos ve que uno de los suyos huye cobardemente. Alejandro le detiene en su fuga y le hace venir a su presencia.

—Eres un corbarde, le dice. ¿Cómo te llamas?

—Alejandro, contesta tímidamente el soldado.

—¿Alejandro? replica el gran general. Pues **o cambias de nombre o cambias de conducta.**

Eso mismo te podría yo repetir con Jesucristo en las ocasiones en que no sabes o no quieres honrar tu nombre de **Cristiano.**

Debes persuadirte que en la vida, como ha dicho alguien, pero sobre todo en la vida cristiana "sobran gallinas y faltan gallos" es decir, valientes que sepan defender los derechos de Dios en cuyas banderas militan y salir por los imperativos de su conciencia. Si se empeñan en seguir portándose como gallinas les sucederán dos cosas infaliblemente:

1.<sup>a</sup> Que serán la irrisión y el desprecio de esos valientes desengañados, y que en su cobarde huida serán fácil presa de las aves de rapina a quienes no supieron hacer frente con su valentía.

2.<sup>a</sup> Que llegará un momento en que tengan que oír de la boca del mismo Cristo aquellas terribles palabras cuando llamen a su puerta: **No os conozco**". Porque El ha dicho que "quien se avergonzare de mí delante de los hombres, me avergonzaré yo también de él delante de mi Padre que está en los cielos".

# La Iglesia en el Mundo



Un bonito rincón del Nacimiento de la Iglesia Parroquial de San Pedro Apóstol.

**INES ORSINI.** Inés Orsini es la protagonista de la película "LA SEÑORA DE FATIMA" que está rodando con éxito por las salas de cine de España, Italia y Portugal. Ella encarnó también el papel de María Goretti en la película "Cielo sobre el pantano". La artista fué descubierta por un director italiano que buscaba un rostro inédito para los expectadores de cine, y lo encontró dulce e ingenuo en los alrededores de Roma. Ella, profundamente cristiana, terciaria franciscana y miembro de la Acción Católica de su pueblo se comprometió a trabajar en cine con la condición de no hacer nunca una película mala. Poco antes de partir para España para comenzar el rodaje de "LA SEÑORA DE FATIMA", fué recibida en audiencia especial por el Papa y renovó a los pies de su Santidad ese su decidido propósito.

**LA BENDICION DE UN ARTISTA.** Es ya sabido de todos que el conocido galán de cine José Mójica es hoy sacerdote y viste el hábito franciscano, ocultándose bajo el nombre de Fr. José de Guadalupe. Lo que tal vez no sepan todos es que a su ingreso quiso ser simple hermano lego o donado, pues se sentía indigno e incapaz de acercarse al altar. No lo estimaron así sus superiores y hoy se halla ya revestido de la dignidad sacerdotal.

No hace mucho se encontró con su antiguo rival de Hollywood Ramón Novarro. La entrevista fué emocionante. Hacía 15 años que no se veían. Novarro se arrojó a los pies del franciscano diciéndole: "Padre José, dame la bendición". Y el antiguo gran cantor y artista le dió su bendición de sacerdote.



## Un baturro diplomático

Un baturro tuvo que comunicar una mala noticia a un amigo ausente y para no dársela de sopelón, le escribió esta carta:

"Querido maño: Has de saber que en tu casa ha ocurrido una desgracia

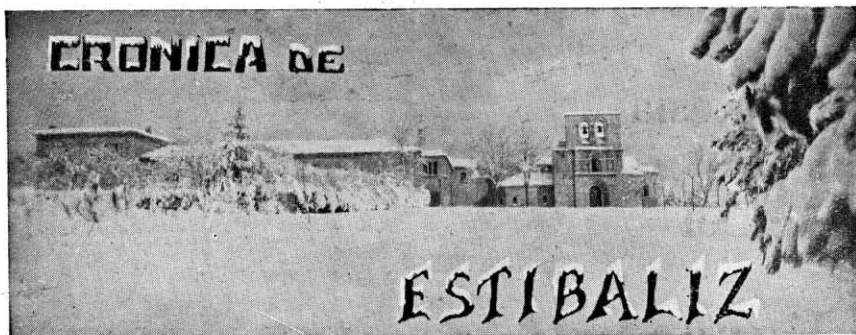
Sabrás que aquel traji negro que regalaste a tu hijo Perico el día de su santo, se cayó al río y se lo llevó la corriente.

También te digo que hemos buscao río abajo y no ha parecido el traji.

¡Qué vamos a hacer! Hay que ser hombres y tener pacencia.

Sabes te quiere tu amigo Melltón.

**Postdata.**—Tengo que decirte que tu hijo Perico llevaba puesto el traji".



**N**UESTRO REVERENDISIMO PADRE ABAD.—Hace algún tiempo que la salud de nuestro Rvdo. Padre Abad se halla algún tanto quebrantada y en el mes de septiembre hubo de someterse a una operación en la clínica de Burgos del Dr. Vara. Estos días se ha trasladado a Madrid donde sufrirá, probablemente, otra delicada operación, y con este motivo le encomendamos a sus numerosas amistades para que se unan a nuestras oraciones por el feliz éxito y pueda reintegrarse pronto a sus paternas solicitudes.

**ESTIBALIZ HA CUMPLIDO DIEZ AÑOS.**—Nuestra Revista ESTIBALIZ acaba de cumplir sus diez años de existencia.

A los que la hemos visto nacer y la hemos mecido en su cuna, nos place verla llena de vida y agraciada, siendo el contento de todos sus familiares impacientes de verla y remirla todos los meses. Y lo que más nos encanta en ella es que sigue realizando satisfactoriamente su cometido.

ESTIBALIZ comenzó y sigue siendo el suave lazo de piadosa unión entre el pueblo alavés y su Santuario, la voz señera que le dirige e ilustra su devoción hacia su celestial Reina y Señora, el heraldo amigo que le lleva los aromas y recuerdos de su solar religioso.

Poco a poco se fué introduciendo en la mayoría de los hogares alaveses, donde recibe los calurosos honores y la atenta simpatía que se reservan para lo que de veras se ama e íntimamente se venera.

Más de cien Propagandistas, distribuidas estratégicamente por toda la Provincia mantienen contacto con la Dirección para acudir donde se les reclame y para informar de todo cuanto interese a la Revista.

Sus páginas han recogido ya, durante estos diez años, un acerbo de temas religioso-morales, litúrgicos, monásticos, patrióticos de actualidad, siempre con la mira puesta en elevar el nivel de cultura de sus asiduos lectores. No olvida tampoco otras secciones amenas, más asequibles, quizás, a la inteligencia de la generalidad de sus lectores, a quienes por todos estos medios se procura instruir deleitando.

La Revista ESTIBALIZ, como Organó oficial del Santuario y de la Cofradía, de la Visita Domiciliaria y de los Recorridos y demás asociaciones y obras piadosas de Santa María de Estibaliz, seguirá alentando con el afán de enraizar más hondamente en el corazón de todos los alaveses el amor a la que es nuestra Madre y Señora de Alava.

Para ello contamos con el decidido y sincero apoyo de todos aquellos que de una u otra forma nos ayudan a engrandecer las glorias de nuestro querido Santuario, que son las glorias de nuestro religioso y ejemplar pueblo alavés.

**OBSERVACIONES ATMOSFERICAS REGISTRADAS EN EL OBSERVATORIO DE ESTIBALIZ, DURANTE EL AÑO 1951.**—Transcribimos las curiosas y entretenidas observaciones pluviométricas, así como otras precipitaciones atmosféricas comparándolas con las del año anterior de 1950.

La cantidad total de lluvia en estos dos años es casi igual, con la mínima diferencia de 13 litros por metro cuadrado que superó el año pasado. En 1950 cayeron 705 litros por metro cuadrado, y en 1951, 718 litros. Estas cantidades se distribuyen durante los doce meses de cada año en la forma siguiente:

Enero de 1950: litros, 49,1.  
 Enero de 1951: litros, 68,8.  
 Febrero de 1950: litros, 71,4.  
 Febrero de 1951: litros, 101,2.  
 Marzo de 1950: litros, 30,1.  
 Marzo de 1951: litros, 55,3.  
 Abril de 1950: litros, 95,7.  
 Abril de 1951: litros, 57,5.  
 Mayo de 1950: litros, 73,3.  
 Mayo de 1951: litros, 155,8.  
 Junio de 1950: litros, 43,1.  
 Junio de 1951: litros, 30,7.  
 Julio de 1950: litros, 7,3.  
 Julio de 1951: litros, 11,2.  
 Agosto de 1950: litros, 38,0.  
 Agosto de 1951: litros, 14,3.  
 Septiembre de 1950: litros, 9,3.  
 Septiembre de 1951: litros, 30,9.  
 Octubre de 1950: litros, 79,6.  
 Octubre de 1951: litros, 78,2.  
 Noviembre de 1950: litros, 22,5.  
 Noviembre de 1951: litros, 59,0.  
 Diciembre de 1950: litros, 185,6.  
 Diciembre de 1951: litros, 55,1.

Hemos tenido durante el año 1950, 115 días de lluvia contra 147 en 1951.

En 1950 fueron 20 días los que nevaron, y en 1951, 24 días.

Se registraron 11 tormentas en 1950, y en 1951, 13.

Para que nadie extrañe el número elevado de días de nieve, hemos de consignar que se computan como días de nieve, no solamente los días que realmente nieva, sino también los días que permanece en el suelo dicha precipitación.

Se consideran también días de lluvia aquellos en que apenas caen cuatro gotas, como vulgarmente se dice.

FIN DE LA SUSCRIPCIÓN PRO IMAGEN DE LA VIRGEN DE ESTIBALIZ PARA LA MISIÓN DE LOS RÍOS.—Como habíamos previsto, y conociendo la sensibilidad y entusiasmo del pueblo alavés para con nuestra Patrona, la suscripción para la imagen de la Virgen de Estibaliz, destinada a las Misiones de los Ríos, ha obtenido el éxito deseado; por consiguiente,

vamos a dar a conocer los últimos donativos que hemos recibido con tal fin y cerramos con ellos la suscripción.

Una enferma, que oculta su nombre con las iniciales M. A., 100 pesetas. Esta persona nos remite al mismo tiempo el estipendio para una Misa "con el fin de impetrar de la Santísima Virgen la salud si le conviene; y si no, para alcanzar la gracia de sobrellevar con paciencia las molestias de la enfermedad".

El pueblo de Guereñu, 90 pesetas y Emilia Bezaras (Vitoria), 5 pesetas.

A todos cuantos han secundado nuestra iniciativa, alaveses y no alaveses, les damos, en nombre de la Santísima Virgen, nuestras más expresivas gracias y por todos la pedimos una bendición especial, ya que han contribuido a que su devoción se extienda en tan lejanas tierras. Los nuevos cristianos de la Misión de los Ríos conocerán nuestra historia, ya que la devoción a nuestra Patrona está íntimamente vinculada a la historia del pueblo alavés.

BENDICIÓN DE NIÑOS.—Con la piedad filial de siempre han sido presentados por sus padres ante el trono de la Virgen de Estibaliz, los siguientes niños:

Alfredito López de la Calle Landaluce, natural de Vitoria, e hijo de don José y doña Felicitas.

María Rosa García de Cortázar Yuste, natural de Vitoria, e hija de don Modesto y doña Milagros.

Angel Aguirre Arrázola, natural de Oretia, e hijo de don Moisés y doña Carmen. Encargaron también varias Misas para dar gracias a la Virgen.

HUARTE (Pamplona).—Nuestro amigo y entusiasta devoto de la Virgen de Estibaliz don José María Izal, nos remite un donativo para conmemorar el nacimiento de su segunda nena; María Araceli y nos promete traerla pronto para recibir las bendiciones de la Santísima Virgen.

BAUTIZO.—El 8 de enero recibió las aguas bautismales a los pies de la Virgen de Estibaliz, un niño a quien se le puso por nombre Jesús Manuel, hijo de don Serván Heredia y de doña Rosa Ramos Martínez,

naturales de Bilbao; pero residentes en Vitoria. Acompañaron al recién nacido, sus abuelos paternos, su padre, sus hermanitos y una tía. A toda la familia les damos nuestra más cordial enhorabuena.

**NUESTROS DIFUNTOS.**— Encomendamos las oraciones de nuestros lectores a los siguientes difuntos, por lo que sus familiares les quedarán reconocidos:

Doña Julia Arana Urbina, que falleció en Tobera, el 6 de noviembre de 1951.

los 46 años de edad, después de haber recibido los Santos Sacramentos.

Don Javier Ibarra, conocido industrial de Vitoria, que falleció el 7 de diciembre a los 62 años de edad, después de haber recibido los Santos Sacramentos. En sufragio de su alma se han celebrado Misas en el altar de la Virgen de la que era gran devoto.

Que el Señor les conceda el eterno descanso.

JULIAN RUIZ, O. S. B.



*Diversos aspectos de la solemne bendición de la nueva y preciosa casa-escuela de Argandoña, a la que asistieron las Autoridades de Vitoria, Sr. Gobernador Civil, Presidente de la Diputación y el señor Alcalde, además de otros muchos invitados, entre los cuales se hallaba nuestro Rdo. Padre Prior. Dichos actos se verificaron el día 31 de diciembre de 1951.*